

ENTREVISTA CON EL GENERAL MARIO HUGO GALÁN RODRÍGUEZ, DEL EJÉRCITO DE COLOMBIA

El día 23 de julio de 1998, el teniente coronel George Humphries, editor de las ediciones iberoamericanas de Military Review, tuvo el privilegio de entrevistar al Comandante del Ejército Nacional de Colombia, el general Mario Hugo Galán Rodríguez, en su oficina en Bogotá. Tenemos el agrado de presentar a continuación el texto de esa entrevista.—La redacción

Mi general, ¿cuáles son las perspectivas para el Ejército Colombiano en el siglo venidero?

Bueno, para todo el mundo, para toda Colombia, y lógicamente para el Ejército de Colombia, hay grandes expectativas para el próximo milenio, el próximo siglo, el siglo XXI.

Colombia, en este momento, vive una situación tremendamente compleja con nuestros conflictos del narcotráfico, la subversión, la delincuencia organizada, amenazas que lógicamente están afrontando el Ejército nacional, las fuerzas militares, el liderazgo del Ejército nacional, y los demás estamentos de gobierno. Esto nos tiene totalmente comprometidos. La gran esperanza de todos los colombianos es que se vislumbren esos anhelos de paz, esos vientos de paz y tranquilidad, que ojalá sean rápidos, sean pronto, con el fin de que el siglo XXI, el próximo milenio, Colombia y el Ejército lo puedan recibir con la perspectiva de la paz y el progreso.

Esto obligará a que las fuerzas militares piensen en un escenario de paz y, lógicamente, las múltiples tareas y múltiples misiones que en este momento estamos cumpliendo con relación al mantenimiento de la paz, el sostenimiento de la democracia, la protección y la seguridad de todos los ciudadanos, todas tendrán que ser evaluadas en una situación de paz. Busquemos otras misiones, otras tareas en beneficio del desarrollo y consolidación de la democracia en Colombia.

En este tiempo encontramos que la guerrilla está buscando negociaciones para la paz. ¿Indica esto que las tácticas y el estado profesional del Ejército Colombiano están ganando en contra de la guerrilla?

Hay que entender cuál es la historia del accionar de la subversión de la guerrilla en Colombia. Éste es un fenómeno de hace más o menos cuarenta años de iniciación y que lógicamente no ha podido progresar a pesar de todos los intentos que ha hecho, a pesar de

todo el apoyo que durante la época de la Guerra Fría tuvo del exterior, para implantar un gobierno totalitario acá y aniquilar nuestro sistema democrático, el que ha sido la base de la independencia, el desarrollo y la consolidación de Colombia. No ha logrado estos objetivos ni ha sido posible que los cumpla, ni los va a cumplir. Tiene que haberse dado cuenta de que no puede obtener los objetivos y por eso está ahora buscando la paz.

Eso indica que el Ejército y las demás fuerzas militares en Colombia, han cumplido con su misión, han constituido esa barrera infranqueable, ese dique contra la fuerza destructiva, han tenido éxito en el cumplimiento de la misión. Mientras sigan las manifestaciones de delincuencia, de violencia, mientras siga habiendo secuestros y terrorismo y hasta que las poblaciones acaten a las fuerzas públicas, las fuerzas militares del Ejército tendrán que continuar sus operaciones con el fin de que el gobierno pueda entrar a negociar una situación ventajosa.

La esperanza de todos los colombianos quedó de manifiesto después de ese voto por la paz que se hizo en el mes de marzo, cuando diez millones de colombianos votaron por la paz. Los colombianos, como la opinión pública internacional, precisamente están clamando por la paz y apoyando las gestiones iniciadas para alcanzarla. Sería un error estratégico e histórico, que la guerrilla no se aprovechara de esta situación para sacar a Colombia de este tremendo conflicto en que está sumida desde hace 40 años.

¿Cuál va a ser el papel del Ejército en dialogar la paz con la guerrilla?

Ésta es una tarea en la cual estamos nosotros trabajando y suavizando ese escenario de paz en Colombia, pensando en cuáles serían las misiones, las tareas fundamentales que tendría que desempeñar el Ejército. Indudablemente, tendrían que reorientarse su capacidad humana, su equipo y su material. Tendremos mucho trabajo que realizar, especialmente en apoyo a los planes de desarrollo que el gobierno tenga previsto para poner en ejecución en aquellas áreas que han sido más afectadas por la acción de los grupos terroristas. Más de la mitad del país se encuentra en áreas olvidadas, alejadas de los centros de poder, de los centros de desarrollo.

La parte fronteriza del sur oriente del país es donde las fuerzas militares del Ejército podrían desempeñar un papel crítico en los planes de desarrollo y progreso de estas regiones. Lógicamente, en la actividad de consolidar la paz, eso va a ser un camino largo; así como llevamos 40 años de conflicto, definitivamente se requerirá varios años de aclimatación. La paz no va a ser un fenómeno de un día para otro.

Señor, si viene la paz, ¿será necesario redimensionar el Ejército?

Sí, una de las tareas básicas será la modernización del Ejército. El Ejército en este momento es una mezcla de soldados con reclutas —o sea, de reclutas que cumplen con el deber de prestar servicio militar obligatorio con soldados voluntarios— que nos ha dado un excelente resultado, hasta formar un Ejército totalmente profesional. Para que tengamos el tiempo y la situación apropiada para entrenar a nuestros soldados profesionales y poder tener un ejército mas pequeño, más profesional, y mejor equipado para atender esos nuevos horizontes, tiene que existir esa condición de la paz, que nos permita precisamente tener el tiempo, tener los medios, los recursos económicos para poder tener un ejército totalmente integrado por soldados profesionales.

¿Cómo está inculcando respeto de los derechos humanos en el Ejército Colombiano?

Se piensa que en Colombia se está hablando de los derechos humanos desde hace 5 ó 8 años, y no es así. Siempre el Ejército Colombiano desde que ha estado comprometido en este conflicto interno, siempre ha tenido en mente el respeto y la observancia de los derechos humanos. Yo, hace 35 ó 36 años, ingresé a la escuela militar, y en mis clases relacionadas con lo que es acción contra la guerrilla y contra la insurgencia, etc., había un tema fundamental que se llamaba “trato a la población civil” que no es otra cosa que el término moderno ahora de respeto a los derechos humanos y derecho también internacional humanitario. O sea, que Colombia, y lógicamente el Ejército, han estado siempre involucrados y saben de esas tremendas responsabilidades que tenemos de respetar los derechos humanos. Lógicamente, lo hemos intensificado, en la medi-

da en que el conflicto se ha intensificado, en la medida en que los agentes generales de violencia han involucrado cada día más y más a la población civil.

Desafortunadamente, hoy por hoy, los derechos humanos ante todo, los están explotando desde un ángulo político, buscando debilitar y desprestigiar a las fuerzas militares del Ejército, como un ente violador de los derechos humanos, cosa que no es cierto. Como en todo conflicto y con la intensidad que tenemos aquí de este conflicto, se presentan casos aislados de posible violación de derechos humanos, pero eso, repito, es individual. Inmediatamente los comandos naturales, desde el nivel comando de batallón hasta el nivel comando de

Ejército, entran a actuar a través de investigaciones disciplinarias e investigaciones penales para sancionar a aquellos miembros de la institución que se han visto comprometidos en violación de los derechos humanos. Pero lo más difícil es que, repito, ciertos grupos lo están utilizando como un arma política, para desprestigiar, para debilitar a las fuerzas militares, especialmente el Ejército, tanto en el ámbito acá interno de Colombia, como el ámbito internacional.

¿Hay evidencias de que la guerrilla está asesinando a campesinos y

aprovechándose de esas masacres para confeccionar acusaciones falsas para desprestigiar a las fuerzas militares?

Sí, eso es un hecho. Es dentro de las estrategias, y dentro de lo que ellos llaman todos los métodos o medios de lucha que puedan utilizar para buscar adquirir ventajas tácticas y estratégicas. Están utilizando esto de llegar y asesinar a campesinos, gente inocente. Hacen pasar eso como que fue un grupo de justicia privada apoyado por elementos de las fuerzas públicas para, precisamente a través de las organizaciones de derechos humanos, a través de todo eso, perjudicarnos a los miembros de las fuerzas militares, cosa que no es cierto. La complicidad de las Fuerzas Armadas en tales abusos no se ha comprobado. Hay investigaciones muy serias, tanto por parte de la justicia penal militar como por parte de la justicia ordinaria de la fiscalía de procuraría, de la cual la mayoría de esos casos se han desmentido. En las situaciones en que, repito, algún miembro de las



General Mario Hugo Galán Rodríguez

fuerzas militares se ha visto comprometido en eso, inmediatamente nos hemos metido a actuar disciplinaria y penalmente.

¿Cómo puede superar el Ejército los esfuerzos de la guerrilla para desprestigiar al Ejército?

Lo más importante es el desarrollar las investigaciones cuando se presenten estas acusaciones; investigaciones que, repito, también están haciendo respaldar por la fiscalía y por la procuraría. También estamos mostrando ante la opinión pública cómo es que actúa el Ejército, mostrando cómo es que los comandantes en los diferentes niveles realizan sus operaciones. Indudablemente, también estamos acusando a aquellas entidades, aquellas personas, que nos tratan de enristrar o nos tratan de hacer responsables de hechos que no hemos cometido, pero ante todo, haciéndoles ver a nuestros hombres, nuestros oficiales y personal civil, cuál es la misión, cuál es la tremenda responsabilidad que tenemos, y cuál es la importancia de respetar los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Hay personas que creen que la ayuda militar de los Estados Unidos debe suspenderse pendiente el rechazo de las fuerzas militares de los denominados paramilitares. ¿Cómo responde usted a esto?

Lógicamente, son decisiones autónomas, son decisiones soberanas que toma el gobierno de los Estados Unidos. Ante eso, no se puede tener ningún tipo de observación, ningún tipo de reclamo. La decisión de apoyar o no apoyar al Ejército de Colombia, es una decisión soberana de los Estados Unidos.

Lo que sí es importante y nosotros hemos reclamado en primer lugar, es que no se nos condene antes de investigar. Por simples rumores, o por simples acusaciones de personas interesadas en desprestigiar, no se debe presumir inmediatamente que se tomen acciones de este tipo. Hay que entender, y como lo dije anteriormente, que los derechos humanos están siendo utilizados como armas políticas, precisamente para buscar que las fuerzas militares de Colombia, el Ejército de Colombia, se aisle y de pronto se debilite para que ciertas personas o grupos puedan continuar haciendo esas barreras en los propósitos de la narcosubversión.

Más que el apoyo material, lo que nosotros necesitamos es el apoyo moral, el entendimiento clave por parte de los Estados Unidos, del Gobierno de los Estados Unidos, del Congreso de los Estados Unidos. El entender del pueblo de los Estados Unidos de la naturaleza del conflicto que estamos viviendo. Quisiéramos que se entendiera cuál es el papel que tienen en este momento las fuerzas militares en ese conflicto y que por ningún motivo, no es ni política de estado ni política de los mandos, se acepta la violación de los derechos humanos. Cuando se presentan casos de éstas, se investigan. Por eso, yo no creo que sea pertinente ni adecuado que se condicione tal ayuda a esta parte de lo

que es el respeto a los derechos humanos, porque lo estamos haciendo.

El Gobierno de los Estados Unidos, el pueblo de los Estados Unidos, debe tener en cuenta que el Gobierno de Colombia, el pueblo de Colombia siempre ha sido amigo del pueblo de los Estados Unidos, de ese país grande del norte. Es importante que entiendan la naturaleza del conflicto, y el por qué del conflicto que se ha presentado. Conflicto que inicialmente fue de tipo político, que se está tornando en un conflicto ante todo donde hay aspectos delincuenciales como es el narcotráfico. Los Estados Unidos tienen que tener claro que existe una alianza, una relación directa entre la subversión, la guerrilla y las aglomeraciones del narcotráfico. La guerrilla, en los 10 últimos años, se ha fortalecido y ha crecido cuantitativa y cualitativamente, precisamente porque se ha valido del narcotráfico para alcanzar esas grandes sumas de dinero que les permite comprar armamentos, materiales, explosivos, medios de comunicaciones, etc. Es importante que los Estados Unidos entiendan esa situación.

El Ejército de Colombia, las fuerzas militares y el pueblo colombiano seguirán luchando por mantener la democracia, la democracia más antigua de América Latina, por preservarla y por que la observancia de los derechos humanos se cumpla, y por que también se cumpla la protección del medio ambiente que es otro aspecto fundamental de la agenda internacional. Esperamos, repito, que los Estados Unidos, el pueblo de los Estados Unidos y su Gobierno, entiendan y comprendan la magnitud del problema que tiene Colombia con esa mezcla tan peligrosa de agentes llenados de violencia. Esperamos que al concluir este siglo XX, y a la puerta del siglo XXI, podamos pensar ya en que alumbramos la paz y tranquilidad para que en el milenio próximo, podamos encaminarnos en la ruta a la paz y el progreso.

Señor, usted ha egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor en el Fuerte Leavenworth, Kansas. ¿Cómo le sirvió esa experiencia en su formación militar?

Una de las cosas que tengo que agradecerle a mi Ejército es haberme dado la oportunidad en el año académico de 1982-1983, de asistir a ese importante curso de Comando y Estado Mayor en Estados Unidos, conjuntamente con los oficiales del Ejército norteamericano. Todo esto ha sido importante para mí, la formación en el aspecto cultural fue maravillosa, y la formación en el aspecto profesional fue vital. Por eso quisiera darle un saludo muy especial a la Escuela allá en Leavenworth, y ojalá siga proyectando y preparando esos líderes no solamente para las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, sino para las fuerzas armadas y los ejércitos del mundo. **MR**